

EXPOSICIÓN A LA CARTA

Jóvenes y adultos

SOL LEWITT

HARTFORD, EE.UU., 1928-NUEVA YORK / NEW YORK, EE.UU., 2007

Wall Drawing #499. Flat-topped pyramid with color ink washes superimposed / Dibujo mural #499

Pirámide plana realizada con lavados de tinta de color superpuesta, 1992

Lavado de tinta a color / *Color ink wash*

Dibujado por primera vez por / *First drawn by:* Douglas Geiger, David Higginbotham, Kazuko Miyamoto,

Anthony Sansotta, Rebecca Schwab, Susanna Singer, Kei Tsujimura, Jo Waranabe

Primera instalación / *First installation:* The Drawing Center, Nueva York. Septiembre, 1986

Dimensiones variables / *Variable dimensions*

Adquirida / *Acquired* 1992

Las reflexiones y la obra de Sol LeWitt han tenido una enorme influencia y continúan inspirando a muchos artistas y pensadores jóvenes. Sus escritos sobre Arte Conceptual lo convierten en uno de los defensores más importantes de esa novedosa aproximación a la creación artística. La disociación entre idea y proceso en la realización de la obra de arte le llevó muy pronto a delegar en otras personas —como hace el arquitecto con las empresas constructoras o el compositor con los músicos— la tarea de fabricar sus estructuras o ejecutar sus dibujos murales.

LeWitt inició la producción de sus Dibujos Murales en 1968 y continuó hasta su muerte en 2007. Un corpus de obra totalmente conceptual, los Dibujos Murales se concibieron como un conjunto de instrucciones creadas para ser ejecutadas por cualquiera, incluyendo el artista. Es decir, que esas obras existen en forma desmaterializada hasta que se plasman directamente en el espacio expositivo. Al contrario de otras obras de arte, su forma material —en este caso, la tinta de color aplicada en capas sobre la pared— no está pensada para perdurar, sino para borrarse y volver a ejecutarse en otra superficie mural. Con ello, la obra de LeWitt se mantiene muy viva y, como una partitura musical, sujeta a nuevas interpretaciones: cada dibujo es redimensionado para encajar en el nuevo espacio, y nuevas manos volverán a ejecutar las instrucciones del artista, manteniendo la obra con la frescura de su primera presentación. El esquema cromático se basa en cuatro colores: amarillo, rojo, azul y negro. Todas las formas geométricas parten de una única línea inclinada en una dirección diferente, vertical, horizontal y oblicua.

Sol LeWitt’s thoughts and work have been enormously influential and continue to inspire many younger artists and thinkers. His writings of reference on Conceptual Art make him an important proponent of this new approach to artmaking. Dissociating the idea from the process of making the work of art, he very early on relied upon others to fabricate his structures or execute his wall drawings, as would an architect with construction companies, or a composer with musicians. LeWitt started producing Wall Drawings in 1968 and continued until his death, in 2007. A conceptual form of artwork, Wall Drawings were elaborated as a set of instructions meant to be executed by anyone including the artist. Those works therefore exist in a dematerialized form until they are produced directly onto the wall of the exhibition space. Unlike other art forms, their materialized form —in this case, color ink applied in layers onto the wall— is not meant to last: they be erased and re-executed onto another wall. Thus, his work stays very much alive and always subject to new interpretations, as is a musical score: each drawing is scaled to fit the space it will occupy, and new hands come to execute the instructions of the artist, keeping the work as fresh as when it was first presented. The color scheme is based on four colors: yellow, red, blue and black; all the geometric forms are in fact derived from a single line inclined in a different direction —vertical, horizontal, or oblique.

